



SANTA CLARA

Club

VISITA CULTURAL HOTEL CASAS DE LA JUDERIA



SÁBADO 9 DE FEBRERO

Condiciones de la visita:

Precio de la Visita: 5€

Visita Guiada

Hora: para formar grupos a las **10:45h**
en la puerta de la Iglesia de
Sta. M^a la Blanca.

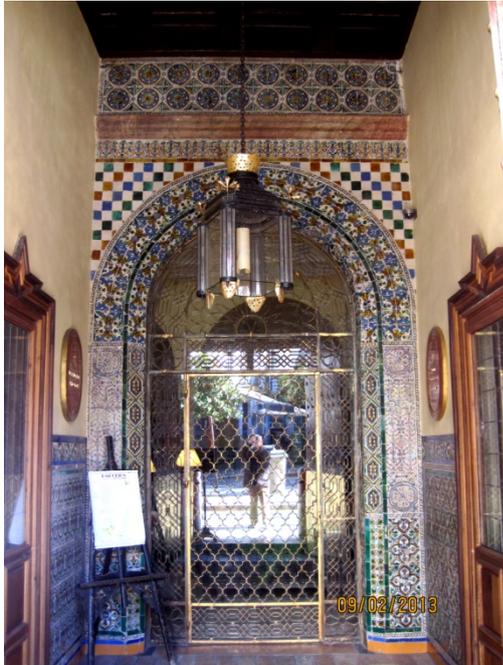
Máximo 20 personas

Inscripciones en la Conserjería
Imprescindible pagar al apuntarse

El Hotel Casas de la Judería se encuentra en el barrio de San Bartolomé, parte del antiguo barrio judío de la ciudad. Consta de 15 casas populares y dos palaciegas con sus patios tradicionales, a través de pasadizos se comunican unas con otras. Es un conjunto con mucho encanto donde el visitante se queda exhausto de tanta belleza, originalidad, buen gusto y tantos patios y recovecos. La entrada Principal es por la calle Santa María la Blanca, y forma parte del palacio de Altamira, hasta el siglo XIX. Su propietario el Duque de Segorbe, ha ido comprando todas estas casitas, unirlas y preservarlas de la piqueta.

Una vez más, hacemos otra visita cultural organizada por el **Club Santa Clara**, esta vez a visitar el **Hotel Las Casas de la Judería**, que está en pleno barrio judío, ya que este comprendía **Santa Cruz**, **Santa María la Blanca**, que era la calle principal, y **San Bartolomé**.

Entrada actual del hotel



Consta de 17 casas sevillanas tradicionales comunicadas por pasajes y patios. Dentro de estas 17 casas hay dos palacios, uno bastante grande y otro más pequeño, siendo el resto casitas de vecinos, que el **duque de Segorbe**, hijo de la **duquesa de Medinaceli**, tuvo la idea de ir comprándolas y unir las, mediante pasadizos. Este señor vive entre **Sevilla** y **Venecia**, habiendo hecho allí otro palacio con estas mismas características, con casitas venecianas. Ha hecho otro, pero más pequeñito en **Córdoba**, ya que es un gran enamorado del patrimonio. El hotel empieza en el callejón **Dos Hermanas**, donde estaba la casa del

mayordomo del **palacio de Altamira**, (este palacio grande que comentaba antes); construido en el siglo XV, siendo entonces, el palacio de los **duques de Béjar**. A partir del siglo XIX, que desaparece el mayorazgo, la familia vende parte del mismo, convirtiéndose en casa de vecinos, y finalmente lo compra la **Junta de Andalucía**, construyendo allí una de sus dependencias, estamos hablando del callejón **Dos Hermanas** hacia la izquierda, mirando el edificio de frente. Del callejón a la derecha es donde está ubicado el núcleo y la fachada principal del hotel, aunque antes se entraba al hotel por el propio callejón, hasta que el **duque de Segorbe**, consigue comprar esta parte del palacio, restaurarla, y unirla a las casas que llevaba compradas, haciendo aquí la fachada del hotel, ya a la calle **Santa María la Blanca**

Sala de estar del hotel

El hotel está comprendido entre las calles: **Santa M^a la Blanca**, el callejón de **Dos Hermanas**, **Azueros**, y la calle **Verde**. Existe una casa que está al otro lado de esta calle, por lo que hubo que hacer un paso subterráneo para cruzarla y acceder a esta otra casita. La iglesia de **Santa M^a la Blanca**, era una antigua mezquita, que pasó a ser sinagoga, antes de convertirla en



iglesia cristiana, que es de finales del XIV, principios del XV. Siempre cerca de una mezquita hay unos baños árabes, y unas madrazas, (donde se estudiaba el **Corán**). Toda esta explicación nos la dio la guía en la calle, pasando ya al interior del propio hotel.

En primer lugar pasamos a un patio interior, convertido en sala de estar del hotel, con unos azulejos del siglo XVI, llamados “azulejos de avispa”, o “azulejos de cuenca”, porque se meten hacia dentro, y hechos en **Triana**. A continuación pasamos a la parte de arriba, muy interesante; antes comentar que todo palacio que se preciaba, tenía como elementos principales: la fachada, el patio y su escalera, y esta también

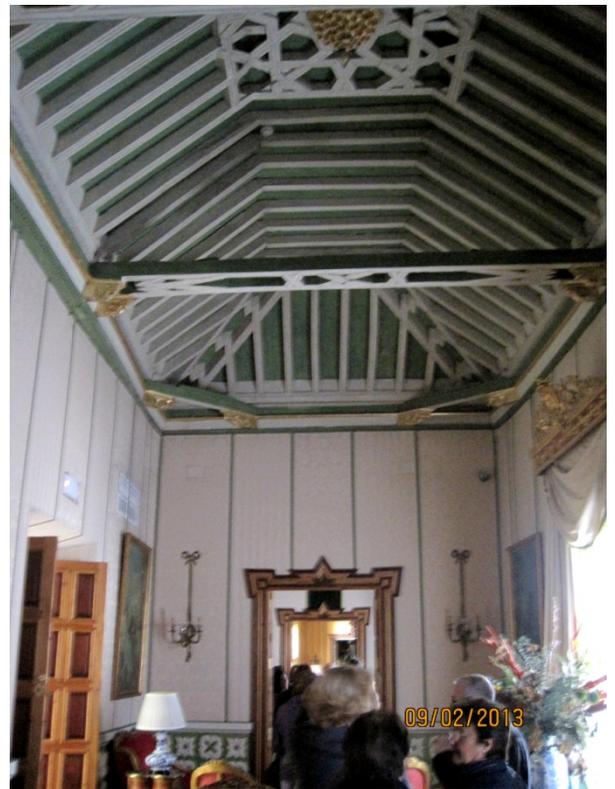
tiene sus azulejos del siglo XVI. Aquí arriba

nos encontramos con unos techos del mismo siglo, de estilo mudéjar. Asimismo, como esta parte era la parte de invierno, tiene su chimenea en la sala de estar, la habitación que le llamaban del obispo, (y nos recuerda la que vimos en el museo del palacio de la **Condesa de Lebrija**), el comedor, una pequeña capilla, con su retablo, muy bonito, del siglo XVIII, de autor anónimo, y que es la **Virgen, imponiendo la casulla a San Ildefonso**, estando en ella, una ventana que comunicaba con la iglesia

de **Santa M^a**, y desde donde sus habitantes, podían oír misa, el sermón, el rosario,... sin salir de casa. Esta ventanita, hoy día está

tapiada, por la parte que da a la iglesia, aunque se conserva la ventanita del palacio. Bajamos, y comenzamos a ver la parte renovada del palacio, donde el duque fue poniendo su impronta personal.

De destacar las columnas y los pilares mozárabes que existen en algunos patios. En los pasadizos utiliza mucho la loza detallista, como existen, por ejemplo, en las gradas de la catedral. Existe una galería imitando a la galería del grutesco del Alcázar. En todo el conjunto hay, como es natural, mucha mezcla de estilos,



mezclando esta galería con azulejos, de **Bellavista**, así como azulejos blancos y azules del XVIII.

Llegamos al núcleo original del hotel, patrimonio de dos hermanos, encontrándonos con la casa del mayordomo, pero no el mayordomo como entendemos actualmente, sino que este señor era un noble de menor alcurnia, que vivía cerca de ellos, y le administraba las tierras. Hemos visto el patio principal, y pasamos al patio interior, dejando para más adelante bajar a los sótanos, que comunica todas las casas; en este patio interior estaba también la zona de carruajes del palacio principal. Aquí terminamos con la casa del mayordomo, y ya todo lo demás son



las casitas populares de vecinos, y por lo tanto con arquitectura popular, unas con columnas de hierro, otras con columnas de granito o mármol, muchas con



estructuras de madera, incluso las barandillas también algunas las tienen de madera, solían tener dos plantas y a veces tres, y como era natural, en el patio estaban las letrinas, las cocinas, los lavaderos, no tenían baños, y en general hacían muchísima vida en el patio. Cada casita conserva su cancela de salida a la calle, aun que como es lógico ahora están cerradas. A cada



casa de vecino le ha cambiado el color de la fachada, aunque la arquitectura sigue siendo la popular. Algunas casas estaban tan deterioradas, que hubo que restaurarlas casi por completo, quedando solo algún vestigio del siglo XVI, o XVII



Es muy difícil describir por donde vamos, hay muchísimos, pasadizos, recovecos, escaleras, en el camino nos podemos encontrar con ruedas de molino, una bañera de mármol convertida en fuente, las paredes de los pasillos decoradas de muy distintas maneras.....

Entre estas casas está la casa de **D^a María de Padilla**, amante de **Pedro I el Cruel**, que vivió en el **Alcázar** con él, pero este no se casó con ella, hasta que ella muere, ya que estaba casado con **D^a M^a de Borbón**, que estaba encerrada en una torre. Esta era una casa palaciega, pero en el siglo XIX, nadie compra la casa a los herederos, y la convierten en casa de vecinos.

Primero vemos el **patio principal**, de tres plantas, y con columnas blancas de mármol, y después pasamos al **patio íntimo**, y donde nos encontramos con una fachada, cuya parte superior es una loggia, y la parte inferior imita al estilo gótico; este patio sería como un jardín musulmán, lleno de plantas, y con cuatro paseos, que convergen en una fuente.

Pasados estos patios, nos quedan por ver dos casitas de vecinos, de similar arquitectura a las vistas hasta ahora.

En resumen, entre las casitas, y los dos palacios, hay 200 y pico de habitaciones, todas decoradas de forma muy diferente, muy confortables, aunque sean interiores la inmensa mayoría.

Y dimos por terminada la visita; y como esta



palacios, hay 200 y pico de habitaciones,



visita es muy difícil de explicar, pondremos alguna fotografía, que ya dice el refrán que una imagen vale más que 1.000 palabras

